



INFORME GENERAL AL CONSEJO

23 de enero de 2024

Un año clave para el futuro de Asturias

Si 2023 estuvo marcado por la crisis de precios, las elecciones generales y autonómicas, y la posterior conformación de gobiernos de coalición progresista tanto en el país como en Asturias, este año debería servir para reforzar la agenda social en España -aunque la legislatura se presenta endiablada- y sentar las bases del futuro de nuestra comunidad autónoma con la nueva concertación.

También será, en lo interno, el año en que se ponga en marcha el proceso congresual, con las primeras asambleas de secciones sindicales en octubre, y que nos conducirá hasta el 14 congreso, a celebrar ya en 2025.

Un año que iniciamos también revalidando nuestra posición como primer sindicato en Asturias, un éxito compartido y una responsabilidad para el conjunto de la organización. Porque el sindicato tampoco puede defraudar. Ahora toca dar un impulso a la afiliación.

LA AGENDA CONFEDERAL

La legislatura que arrancó con la turbulenta (y ajustada) investidura de Pedro Sánchez prosigue llena de incertidumbres.

En cuanto a la situación económica, España está evolucionando mejor que otros países de nuestro entorno gracias a que se adoptaron medidas para mantener el empleo, estabilizar la contratación y sostener rentas salariales y de prestaciones públicas como las pensiones. “España no se asoma a la recesión porque se han tomado medidas de inspiración sindical en el marco del diálogo social”, subrayó Unai Sordo en el consejo confederal celebrado en diciembre.

También preocupaba en la confederación el debate abierto en la Unión Europea (y no olvidemos que habrá elecciones al parlamento europeo en junio de 2024) sobre cómo afrontar los objetivos de deuda y déficit público. La UE no puede perder de vista que otras áreas económicas del mundo, como EEUU o China, directos competidores, están invirtiendo ingentes cantidades de recursos públicos para facilitar las transiciones digitales y energéticas, y anclar producción y empresas a sus territorios. Así las cosas, un precipitado proceso de consolidación fiscal sería una temeridad. Finalmente, el 20 de diciembre la UE cerró un acuerdo sobre el pacto de estabilidad, coincidiendo con el fin de la presidencia española, que persigue la reducción de la deuda sin asfixiar las economías de los distintos países, pero que obligará a España a un ajuste de 6.600 millones al año.

En cuanto a las prioridades del sindicato para esta legislatura, la confederación destaca un Estatuto del Trabajo del siglo XXI, imprescindible para adaptar la normativa laboral a la evolución

del empleo de las últimas décadas y a los nuevos retos de la economía y el trabajo.

Además, hay otras cuestiones que ya se están negociando o previsiblemente se van a abordar, pendientes de la anterior legislatura: una nueva subida del SMI (que acaba de concretarse en el 5%, hasta los 1.134 euros), la reducción legal del tiempo de trabajo, el Estatuto de prácticas formativas no laborales...

Aquí habría que abrir un paréntesis para referirnos al proyecto de reforma del subsidio de desempleo, aprobado por el Consejo de Ministros el 19 de diciembre, sin un proceso de diálogo social, pese a que estaba comprometida desde 2015, y que finalmente no superó el trámite parlamentario (con los votos en contra de Podemos).

CCOO había valorado positivamente los avances que suponía, como el incremento de las cuantías (que beneficiará a 400.000 personas en España, unas 15.188 en Asturias) y la ampliación a nuevos colectivos. Pero también señalamos insuficiencias relacionadas con el acceso al subsidio cuando se procede de un empleo a tiempo parcial, o con la ampliación a las personas de menos de 45 años, al mantener la limitación a quienes hayan agotado una prestación contributiva de 360 días. También hemos mostrado la disconformidad con la paulatina reducción de la base de cotización del subsidio para mayores de 52 años.

Como recordaréis, el proyecto elevaba las cuantías de la mayoría de las prestaciones (hasta los 570 euros en los seis primeros meses, para caer a 540 en el segundo semestre y terminar en los actuales 480), aunque las de mayores de 52 años se quedan como estaban. La reforma, además, no entraría en vigor hasta el 1 de junio. El Ejecutivo también planea la elaboración, en un

plazo de seis meses, de un plan integral para atajar el paro de larga duración (que en Asturias afecta a 30.000 personas, la mitad de quienes están en el desempleo, según la última EPA). Al día siguiente de ser rechazado en el Congreso, el jueves 11 de enero la ministra de Trabajo anunció que iniciará una negociación con los sindicatos y la patronal para acordar su reforma.

CCOO y UGT también tuvimos que emitir un comunicado el 20 de diciembre trasladando al Gobierno nuestra preocupación por el hecho de que una reforma de la estructura de la negociación colectiva (compromiso con el PNV para otorgar prevalencia a los convenios regionales, y que también fue rechazado en el Congreso el 10 de enero) se haya hecho obviando el marco del diálogo social y sin oír a sus legítimos representantes. Los sindicatos defendemos la coexistencia de distintos ámbitos territoriales de convenio colectivo, que deben articularse en función de cada realidad sectorial. En este sentido, los marcos autonómicos son compatibles con los estatales, pudiendo incentivarse además la racionalización de los espacios provinciales de convenio colectivo.

Hay que decirlo, y así se lo hemos hecho saber al Gobierno: el inicio de la XV legislatura adolece de un abordaje ordenado del marco de concertación social que tan buenos réditos dio a nuestro país en el anterior mandato, quebrando el clima de confianza del que ha gozado la negociación tripartita en los últimos tiempos. “CCOO no va a pasar porque se cambie un modelo de concertación y diálogo a otro que se base solo en la consulta a los agentes sociales, y a veces ni eso”, explicó Unai Sordo hace unos días.

Por eso hemos emplazado al presidente del Gobierno a que se reúna con los interlocutores sociales con el objeto de definir el perímetro que va a tener el marco del diálogo social en la presente legislatura. La trascendencia de los retos socioeconómicos que tiene por delante España, la complejidad del contexto internacional y europeo, y la propia situación política de nuestro país, recomienda que se restablezca la confianza y una metodología fiable.

Otras prioridades de legislatura para CCOO son abordar una estrategia de cuidados que construya desde la responsabilidad pública un auténtico pilar del Estado de bienestar para el siglo XXI; la seguridad y salud en el trabajo; la ley de formación; mejoras en el trabajo a tiempo parcial y en las plataformas digitales; o la modificación del régimen del despido.

Por otra parte, el sindicato entiende que no todo es legislar. Por ejemplo, la ejecución efectiva de los fondos europeos Next Generation es fundamental para la transformación que necesita el modelo productivo español y la cohesión territorial del país. Estamos hablando de más de 114 mil millones de euros en los próximos tres años. Estos fondos deben servir para facilitar la adaptación de empresas y sectores a las nuevas realidades digitales y energéticas. Pero también son fondos destinados a mejorar la vida de la gente, para impulsar políticas sobre vivienda, adaptación climática de edificios y comunidades, mejorar la red de transporte, y la conectividad sostenible.

La confederación también se ha propuesto unos objetivos claros en el ámbito de la negociación colectiva, que pasan por prolongar la subida salarial que hemos logrado en el año 2023, acorde con las recomendaciones del V AENC.

Por otra parte, en los próximos meses tomará cuerpo la negociación para acometer una reducción por ley de la jornada de trabajo en España. Y será un buen contexto para retomar la demanda del registro horario efectivo y de la reducción de jornada en el convenio colectivo como reivindicación sentida por la clase trabajadora, y no estar esperando únicamente a lo que pueda salir de los cambios legales. Además, la negociación de los convenios colectivos puede ser, junto con la elaboración de los planes de igualdad, una palanca para incrementar la afiliación y la representación.

Hay que destacar asimismo el importante avance en el registro de planes de igualdad, si bien, de las 32.314 empresas con más de 50 personas en plantilla, obligadas a tener un plan de igualdad, cuentan con él 9.601, el 29,71%, según los datos recogidos en el último informe del secretario general. El 45% de las personas que trabajan en empresas donde hay obligación de tener un plan de igualdad, y tienen representación sindical vigente, ya cuentan con él. Donde no hay sindicato, el porcentaje baja hasta el 20%. Aprovecho este punto para subrayar que Asturias está a la cabeza del país en planes de igualdad registrados, con 243 de 365 empresas obligadas (datos de noviembre).

El año terminó con un Consejo de Ministros en el que se anunció la prórroga del escudo social, manteniendo, entre otras medidas, la gratuidad y bonificaciones al transporte público; la prohibición de ejecutar desahucios a personas vulnerables sin alternativa habitacional; la ampliación de los descuentos del bono social eléctrico y térmico...; así como el mantenimiento del impuesto a la banca y las energéticas. El decreto conteniendo estas medidas -este sí- fue aprobado por el Congreso en la sesión del 10 de

enero. En una sesión que augura una legislatura endiabladamente complicada, con socios de gobierno no fiables -con contradicciones ideológicas y de modelo de país-, en la que el debate territorial ocupará probablemente la agenda y en la que debemos evitar que la verdadera agenda pública, la de interés social, se vea relegada en las prioridades del Gobierno. Es curioso que en la última encuesta del CIS solo el 0,6% de la población considera como primer problema del país la amnistía, situándose en el puesto 24 de un ranking que encabeza la crisis económica, que se sitúa entre las tres cuestiones más preocupantes para el 37,3% de la población.

PRESUPUESTOS Y CONCERTACIÓN

CCOO valoró positivamente el primer proyecto de Presupuestos elaborado por el Gobierno de coalición progresista en Asturias. Lo hicimos durante la comparecencia en la Junta General del Principado, donde destacamos su volumen inédito de recursos, que han de servir para estimular la economía y modernizar el tejido productivo, avanzar en el empleo decente, afrontar la transición energética y la digitalización, fortalecer el Estado de bienestar y encarar el reto demográfico, entre otros objetivos.

También aprovechamos la comparecencia para incidir en la sangría de dinero que se nos va en regalos fiscales. Según estableció en su informe nuestro gabinete técnico, el Principado dejará de ingresar este año en torno a 1.288 millones de euros,

debido al amplio abanico de exenciones, reducciones, bonificaciones, deducciones... introducidos año tras año tanto por la Administración central como por la autonómica, lo que supone una merma del 27,6% de los ingresos teóricos potenciales y, por lo tanto, de las posibilidades de gasto. Y en este punto también hay que insistir -porque de eso se trata cuando hablamos de relato y de contraponer nuestros argumentos a las falacias extendidas- en que lo que no vale es pagar menos impuestos, como pretenden algunas patronales, y al mismo tiempo recibir más ayudas, como reclaman esas mismas patronales. Porque no cuadra. También sus ayudas salen de los impuestos. En todo caso, apoyamos el uso de la capacidad normativa del Principado para subir la tributación a las rentas y patrimonios más elevados y crear nuevas figuras tributarias; por ejemplo, una ecotasa turística que bien podría haberse recogido ahora para avanzar hacia un modelo turístico de calidad, con empleos y servicios a la altura.

Además de algunas carencias que destacamos en el proyecto de Presupuestos, hay algo fundamental para que no queden en agua de borrajas: el cumplimiento de las actuaciones proyectadas en cuanto a inversión pública, porque el grado de ejecución es la prueba del algodón de la credibilidad de cualquier Gobierno. A finales de diciembre se publicaron los datos del Ministerio de Hacienda que ponían de manifiesto que Asturias era la comunidad autónoma con un porcentaje más bajo de ejecución en los diez primeros meses del año, más de once puntos por debajo de la media nacional. Y este Gobierno de coalición progresista, por el que apostó el sindicato, no se lo puede permitir. Asturias tampoco.

En cuanto a la concertación, el 16 diciembre los agentes sociales tuvimos una primera reunión con el Gobierno para ir sentando las bases de la próxima. Para Comisiones Obreras el acuerdo que finalizó en 2023 se cerró con una sensación agridulce, porque podría haber dado mucho más de sí. La concertación que vamos a negociar ahora tiene que aprovechar los presupuestos más expansivos de nuestra historia para asentar los pilares sobre los que levantar el nuevo modelo productivo que Asturias necesita y afianzar el Estado de bienestar.

A este Consejo hemos traído un documento de propuestas, que abordamos en un punto específico del orden del día, pero básicamente nuestras prioridades pasan por la inversión productiva en industria e innovación; planes de choque por el empleo específicos para jóvenes, mujeres y personas en paro de larga duración; y ampliar el escudo social en Asturias, con la subida del salario social, una ambiciosa política de cuidados y ayudas al alquiler para facilitar la emancipación de la gente joven.

Y un último apunte en este apartado. Una de las reivindicaciones que hemos venido haciendo desde el sindicato, también en el marco de la concertación, es la extensión de la red de 0 a 3 (CCOO defiende ampliar e integrar la red en la Consejería, garantizando que sea netamente pública y que las plazas también lo sean). Por eso consideramos que es positivo que el Gobierno haya asumido el compromiso de gestionar en esta legislatura todos los centros infantiles, tanto los ya existentes, en manos de los municipios (77 en 47 concejos), como los que se construyan de aquí a 2027. La previsión es llegar a los 108 centros (sumando los 31 de nueva construcción) repartidos en 69 concejos. El Principado cuenta con ofertar ya el próximo curso

5.188 plazas. Además de la apertura de escuelas de titularidad autonómica, el nuevo modelo supondrá la gratuidad total para las familias. Y será sin duda un alivio para los ayuntamientos, al asumir íntegramente el Principado la gestión de esta etapa educativa. Queda por definir el modelo de integración, así que habrá que estar pendientes del desarrollo legal asturiano para garantizar el modelo educativo público, dentro del marco de la LOMLOE, así como el empleo y las condiciones laborales.

PENDIENTES DE LA INDUSTRIA

La industria asturiana mantiene su debilidad, pero podría estar recuperándose. Según el último análisis de la Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales (Sadei), el sector fabril registró una mejoría en sus niveles de actividad durante los últimos meses del año, aunque en el acumulado anual de 2023 seguía en terreno negativo, con un retroceso del 4,2% respecto a 2022. Son datos aún provisionales del índice de producción industrial de Asturias.

La incertidumbre la sigue poniendo Arcelor, que no termina de concretar la inversión para descarbonizar sus plantas en Asturias, anuncia que apagará el horno alto A de Gijón si no mejora el mercado (lo que sería de extraordinaria gravedad), y prorroga de manera unilateral el ERTE hasta finales de 2024, argumentando la débil demanda de acero, lo que afectará a 5.100 trabajadoras y trabajadoras en Asturias. CCOO rechaza tajantemente esta

prórroga del ERTE, y de hecho los tres sindicatos presentes en las mesas de negociación a nivel nacional hemos acudido a la Dirección General de Trabajo para anularlo.

Y el elevado precio de la luz -auténtica espada de Damocles para nuestra industria electrointensiva, como venimos denunciando desde hace años- nos ha vuelto a jugar una mala pasada, porque ArcelorMittal aprueba en Francia lo que aplaza aquí, porque allí encuentra precios más competitivos.

Durante su visita a Asturias, para participar en los actos del 50 aniversario del Proceso 1.001, Unai Sordo exigió a Arcelor que lleve a cabo una inversión que es estratégica, y nunca como ahora dispondrá de tantos recursos públicos para acometer el proceso de descarbonización. Pero tiene que haber, como contrapartida, un compromiso a largo plazo por parte de la empresa. Y la plantilla ya ha demostrado muchas veces su responsabilidad asumiendo los ERTE y ajustándose a los imperativos de la demanda en una compleja coyuntura internacional.

Por suerte para el sector, también llegan noticias esperanzadoras. Por ejemplo, Windar refuerza su apuesta por Asturias con la adquisición de los terrenos de la antigua Alcoa. Con la reciente autorización de usos portuarios la empresa tiene despejado el camino para afrontar la inversión y adecuar las naves industriales para fabricar estructuras para turbinas de nueva generación con destino a parques eólicos marinos. La empresa prevé iniciar las obras en el primer trimestre de 2024.

La expansión de las energías renovables, en concreto de la eólica, también es un tema delicado. Todo el mundo apuesta por las energías limpias, pero no todo el mundo -y generalmente con

razón- quiere esos gigantescos molinos delante de su casa, ni en los pueblos del occidente asturiano, ni el mar donde faenan nuestros pescadores. El propio sindicato es sensible también con las reticencias. Por eso hay que analizar bien dónde, cómo y cuándo. En este contexto, el 27 de diciembre se reunieron la Consejería de Ordenación del Territorio y la Asociación de Empresas Eólicas de Asturias, y llegaron al compromiso de llevar a cabo un estudio para evaluar la potencia eólica real que necesita la región antes de decidir su implantación (las renovables ya generan algunos meses la mayoría de la electricidad de Asturias). Ahora hay que escuchar y atender también a los afectados y tener en cuenta los argumentos de los detractores. Aunque es innegable que todo tiene un impacto: también la construcción de la Variante de Pajares. Lo que hay que conseguir es el equilibrio, minimizando el daño, que (de ser inevitable) sea el menor posible.

En cuanto a los astilleros, cuentan con carga de trabajo para los próximos años. Las alianzas entre Armón y Gondán han logrado además 65,3 millones del PERTE naval. Azsa se encamina hacia un nuevo récord de producción. Buenas perspectivas también para Santa Bárbara, que fabricará en Trubia 394 unidades del blindado VAC con una inversión de 1.954 millones de euros y la previsión de crear casi 600 empleos, entre directos, indirectos e inducidos. Y estamos a la expectativa de que se concrete el proyecto de Umicore para fabricar baterías en El Musel con una inversión de más de 1.000 millones.

También la industria alimentaria mantiene su pujanza y, aparte del momento expansivo que vive Capsa, podríamos destacar, por la trascendencia territorial que tiene, la reapertura de la antigua fábrica de Danone en Salas por parte de A-Ware, con 82

empleos. El proyecto ha recibido 3 millones de ayudas de los fondos de Transición Justa, unos fondos que destinarán ayudas a otros ocho (para la creación de 120 puestos de trabajo) entre los que figura el de Exiom Solar Ibérica, para fabricar módulos fotovoltaicos en las antiguas instalaciones de Vesuvius en Langreo. Empresa en la que estaremos muy vigilantes para hacer cumplir los acuerdos que alcanzamos en materia de empleo.

Falta hacen buenas noticias para el sector, porque el proceso de transición energética (como ya denunciábamos reiteradas veces: que se estaba desarrollando de manera acelerada sin dar tiempo a nuestra región a adaptarse con garantías) está pasando una factura demasiado cara. Por resumirlo: los cierres siguen llegando pero no los proyectos alternativos que nos habían prometido. Hunosa, Iberdrola y Naturgy siguen sin cumplir. Hunosa no está cumpliendo con su misión de ser ejemplo, como herramienta en manos públicas, apostando por la diversificación en el proceso de transición energética. E Iberdrola y Naturgy tampoco están haciendo sus deberes. Siguen siendo insaciables maximizando los beneficios, pero se olvidan que son fruto del esfuerzo de la clase trabajadora asturiana que los hizo posibles durante décadas. Y ahora no pueden abandonar territorios enteros a su suerte tras haber esquilado los recursos. Los Gobiernos de España y Asturias tienen que exigirles compromisos firmes para que lleven a cabo proyectos que generen actividad económica y empleo.

Hasta el propio viceconsejero de Industria y Transición Justa, Isaac Pola, lo reclamó antes de reunirse en diciembre con responsables del Ministerio de Hacienda y de la Comisión Europea para analizar el Fondo de Transición Justa en Asturias: “Como titulares de las instalaciones que se cerraron y ahora se

empiezan a demoler, Iberdrola y Naturgy deben cumplir el compromiso con Asturias en cuanto a la habilitación de proyectos alternativos”.

El **Foro por la Industria** volvió a reunirse en noviembre, tras entrar en vía muerta en la anterior legislatura, y allí insistimos en que la transición energética debe dar tiempo a las empresas para ser más sostenibles y poder convertir los fondos europeos en una palanca para acondicionar la industria y crear puestos de trabajo de calidad. Asturias necesita un verdadero plan industrial con plazos e inversiones. Desde la federación de Industria se recalcó la necesidad de adaptar la estrategia industrial a la nueva situación del sector, rentabilizar los PERTE y aprovechar los Fondos de Transición Justa.

Y hablando de energía, no están llegando precisamente buenas noticias de la regasificadora de Gijón, destinada a ser una instalación estratégica y que, sin embargo desde su entrada en servicio hace más de seis meses, no ha exportado ni un solo barco de metano a Europa. Una vez en funcionamiento hay que redoblar esfuerzos para otorgarle un mayor protagonismo dentro de la red energética nacional.

AVILÉS ANALIZÓ LAS FORTALEZAS Y DEBILIDADES

Avilés acogió en noviembre la última (hasta ahora) de la serie de jornadas que venimos realizando en las distintas comarcas sobre

modelo productivo y empleo decente. Una jornada que resultó ciertamente fructífera, al centrarse en la industria y contar con la participación de responsables del Gobierno asturiano, representantes de algunas de las empresas más importantes de la región (Arcelor, Windar, Fertiberia, Química del Nalón, Gonvarri, Alusín Solar, Cementos Tudela de Veguín...), personas expertas en innovación y dirigentes del sindicato.

Avilés es la principal área industrial de España en términos de infraestructuras e innovación, y vive momentos de incertidumbre pero también esperanzadores ante los retos y posibilidades. No solo Avilés, Asturias, como señaló la consejera de Transición Ecológica, Industria y Desarrollo Económico, cuenta con empresas que están liderando el proceso de transformación tecnológica y medioambiental. Windar, con siete factorías en España y otras en Brasil, México e India, es la única empresa en el mundo que fabrica todos los tipos de cimentaciones para la eólica marina. Y la industria asturiana es capaz de producir todos los componentes de la eólica solar.

Pero allí advertimos también de que nuestra industria está en desventaja, con precios de la energía poco competitivos; que se requiere un apoyo más decidido por parte del Gobierno para las renovables; y que se necesita más y mejor formación porque, además, las dificultades para atraer talento son enormes cuando se compite por él a nivel mundial. También urge reforzar la colaboración entre empresas, instituciones y Universidad, creando buenos entornos. Desde el sindicato subrayamos igualmente la importancia de crear empleos de futuro, ofrecer buenas condiciones laborales, estimular la innovación y apostar decididamente por la FP dual con contrato para enganchar a la gente joven.

MÁS I+D

La I+D tiene que ser el motor que impulse la industria avanzada, tecnológica y sostenible que defendemos y que Asturias necesita. Y aquí también queda mucho por hacer, porque somos una de las regiones que menor esfuerzo inversor realiza en comparación con el resto de España. Y sobre todo tienen que hacerlo las empresas, porque (mientras en la Administración Pública aumentó un 28%, más que ninguna otra comunidad autónoma) su inversión ha bajado un 2,8%, al tiempo que la media del país subía el 12,4%, según los últimos datos del INE, publicados en noviembre.

La falta de inversiones en investigación y desarrollo lastra la industria, que es el sector que más la requiere, y dificulta el avance económico de la región. Necesitamos un sector industrial tecnológico y sostenible si además queremos retener el talento joven y atraer el que tenemos fuera. Y la inversión en I+D crea puestos de trabajo que muchas personas jóvenes pueden aprovechar para convertirse en investigadoras.

Asturias ha puesto muchas esperanzas en la Agencia de Ciencia, Competitividad Empresarial e Innovación Asturiana (Sekuens), que nació fruto del anterior acuerdo de concertación económica y social. Entre otras cuestiones, ahora financiará con fondos Feder ocho nuevos proyectos de empresas de base tecnológica, destinados al uso de la inteligencia artificial para la detección de incendios, la creación de herramientas para una mejor gestión del envejecimiento o el desarrollo de biomateriales. En total, está previsto que se concedan 6,6 millones para 125 proyectos de I+D de un total de 119 empresas.

INCERTIDUMBRE ECONÓMICA

El último informe de Hispalink pronosticó que Asturias cerrarí el año 2023 con un crecimiento del PIB del 2,1%, tres décimas menos que la media nacional. Según este grupo de expertos de la Universidad de Oviedo este menor dinamismo se explica por las dificultades que afronta la industria, que habría descendido el 0,3%, al verse más afectada por la crisis energética y el impacto de la inflación. No es un descenso que llame la atención, pero su impacto es enorme por el peso que tiene el sector en la economía asturiana.

La agricultura se desplomó un 15,3%, y es un dato altamente preocupante, como ya señalamos también en el anterior informe general, puesto que Asturias necesita relanzar este sector, por su estrecha vinculación con la industria agroalimentaria y la relación con el turismo de calidad. Y porque, no menos importante, va a jugar también un papel esencial en la estrategia contra el despoblamiento de las zonas rurales. Son muchas razones y de peso para apostar decididamente por el sector agroganadero y forestal.

En el lado positivo de la balanza tenemos el buen comportamiento del sector servicios, que crecería un 3%, y la construcción, que lo haría el 2,4%. En cuanto a las perspectivas para 2024, la evolución dependerá de cómo se comporten los servicios (que podrían aumentar el 3,8% este año y el 5,9% el próximo; 2,9% y 2,2% en el caso de la construcción) y de la capacidad de recuperación de la industria (cuyas perspectivas no son muy halagüeñas porque apuntan a una bajada del 0,5%, y no se atisba recuperación hasta 2025, en que crecería el 1,6%).

Como advertíamos en un comunicado de prensa que enviamos en noviembre, con datos aportados por el gabinete técnico, Asturias es la única comunidad autónoma que no ha recuperado los niveles de actividad económica anteriores a la crisis de 2008. En esos quince años, la región había perdido 80.000 habitantes, tenía 66.000 personas ocupadas menos, 21.400 en paro más, y el poder adquisitivo de los salarios se había reducido el 8,9%. Un panorama bastante sombrío, que no ha cambiado sustancialmente en los dos últimos meses.

Además, Asturias es la única comunidad que no mejora su competitividad frente al avance del resto del país, que lo hace un 4,9%. La comunidad ha caído del nivel medio-bajo al bajo, y se sitúa en el décimo puesto (con el 80% de la media) según el último informe del Consejo General de Economistas, siendo la peor de todo el norte de España. ¿Las razones? Principalmente, el menor tamaño de las empresas (solo el 0,093% cuentan con más de 250 personas en plantilla, frente al 0,138% a nivel estatal) y la inversión en TIC es muy inferior en todos los sectores (una cuarta parte en el caso de los servicios). De las 68.000 empresas, prácticamente la mitad no generan ni un solo empleo. Asturias pierde puntos en mercado de trabajo, capital humano, entorno institucional y eficiencia empresarial, se mantiene en entorno económico y estructuras básicas, y solo mejora en innovación, aunque menos que la media.

EL EMPLEO SE RECUPERA, PERO NO LO BASTANTE

El año 2023 se cerró en Asturias con 57.372 personas en paro. Demasiadas. Según la última EPA, más de la mitad de las personas sin trabajo son paradas de larga duración, lo que apunta a un problema estructural de falta de empleo, al que hay que poner remedio. Por eso estamos reclamando planes de choque por el empleo específicos para jóvenes, mujeres y personas en paro de larga duración. La reducción de la jornada laboral que defiende el sindicato es también una medida oportuna y necesaria.

Hay datos positivos (que tendrán que consolidarse), porque 2023 terminó con menos paro, más empleo y un nuevo récord de personas trabajando con contrato indefinido a tiempo completo.

Los registros de la Seguridad Social y del SEPEPA contabilizan, respectivamente, 7.576 empleos más que hace un año y 4.515 personas en paro menos. Por lo tanto, más allá de las variaciones debidas a la estacionalidad, el mercado laboral asturiano continúa creando empleo (aunque sin alcanzar el ritmo observado en el conjunto del Estado). En cuanto al paro, el balance es más positivo en nuestra región que a nivel estatal. El desempleo se redujo un 7,3% en 2023, bajando a niveles que no se veían desde 2007.

Casi dos años después de la entrada en vigor de la reforma laboral, la región tiene 41.292 personas afiliadas con contrato indefinido más que en diciembre de 2021. Actualmente tres de cada cuatro afiliados y afiliadas al régimen general tienen un contrato indefinido, y más de la mitad del total tienen un contrato indefinido además a tiempo completo, porcentajes

históricamente altos. Por el contrario, el porcentaje de personas afiliadas con contrato temporal se sitúa en el 16%, niveles históricamente bajos. Asturias registra el mayor volumen de personas afiliadas al régimen general con contrato indefinido a tiempo completo de la serie histórica: 166.498.

En la valoración que hicimos al conocerse los datos, destacamos la necesidad de mejorar la cobertura por desempleo, porque más de la mitad de las personas en paro que cobran prestaciones perciben alguna de las asistenciales, de 480 euros al mes, lo que no garantiza ni mucho menos una vida digna.

SEGUIMOS CON LAS VACANTES

En los últimos meses, las patronales asturianas, particularmente las de hostelería y construcción, volvieron a insistir en las supuestas dificultades que encuentran para cubrir puestos de trabajo. Y de nuevo, Comisiones Obreras, con el aval de informes y estadísticas oficiales, salió a desmentirlo. Salvo casos excepcionales no falta mano de obra (con decenas de miles de personas en el paro), lo que faltan son buenas condiciones laborales.

Y no lo dice solo Comisiones Obreras. El propio Ministerio de Trabajo entiende que hay sectores específicos, como el de las energías renovables, que han visto acelerado su desarrollo a un ritmo mucho mayor que la capacidad de formación del personal,

que sí pueden tener problemas para cubrir las vacantes. Pero en sectores como el de la hostelería, el problema -asume el Gobierno- son los bajos salarios.

En diciembre, el Instituto Nacional de Estadística divulgó los últimos datos, y si bien es cierto que España registra un récord de empleos sin cubrir (tras aumentar un 8,28%), no lo es menos que la tasa de vacantes española, del 0,9%, dista mucho de la media de la Unión Europea, del 2,6%. Por el contrario, en Asturias las vacantes descendieron un 41,1% (con 1.174 menos) en el tercer trimestre respecto al mismo periodo del año precedente: son ahora 1.682. Asturias es, además, la sexta comunidad con menos puestos sin cubrir. Es importante reflejar que, según reconocen las propias empresas, la mayoría de esos puestos no se cubren porque no los necesitan.

IMPULSO A LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA

El informe que acaba de elaborar el sindicato recoge que la negociación colectiva se desarrolló a buen ritmo en 2023. Los 48 convenios firmados y publicados casi igualan la cifra de 2019, que fue la más alta en los últimos diez años. En 2024 la actividad pasa por negociar y firmar aquellos convenios cuya vigencia ha finalizado en los últimos años y están denunciados por alguna de las partes o bien recogen en su articulado la denuncia automática. Es el caso de los 22 convenios que finalizaron en su vigencia en 2023. Los más importantes en términos de empleo

son los de *Industrias del metal* (27.000 personas trabajadoras), *Compraventa y reparación del automóvil* (7.000), *Transporte por carretera* (5.900) y *Minoristas de Alimentación* (4.500).

También la actualización de las tablas salariales ha sido intensa: hasta el 31 de diciembre 97 convenios de los que se negocian en Asturias, que alcanzan a 143.204 trabajadores y trabajadoras en 21.433 empresas, habían registrado revisiones salariales para 2023. Es un balance importante, sobre todo en lo que se refiere a su repercusión en términos de empleo, mucho mayor que en los últimos años.

Estos convenios recogen una subida salarial media inicial del 3,11%, el incremento más alto desde 2008, aunque por debajo de la media pactada a nivel nacional (3,46%) y de la inflación media del año, que se situó en el 3,5% en España y el 3,4% en Asturias. Y esto implica una pérdida de poder adquisitivo para la mayoría de trabajadores y trabajadoras. No obstante, habrá que esperar a los próximos meses para comprobar el impacto de las cláusulas de revisión, así como de los convenios que están pendientes de firma y/o publicación y retrotraen sus efectos a 2023, y de las revisiones salariales de convenios vigentes que están aún pendientes que, en muchos casos, toman como referencia la subida del IPC de diciembre. En el caso de Asturias, pérdida de poder adquisitivo es, no obstante, muy inferior a la sufrida en los dos últimos ejercicios (1,8 en 2021, 5,3 en 2022 y 0,4 en 2023).

La mejor noticia es que de acuerdo con los datos disponibles únicamente para el conjunto del Estado, los convenios firmados en 2023, en buena parte bajo la vigencia del V AENC, registran una subida salarial media del 4,10%, y por tanto una ganancia

media de poder de compra de seis décimas, mientras que los trabajadores y trabajadoras sujetos a convenios anteriores sí perderían poder adquisitivo salvo que cuenten con cláusulas de revisión eficaces.

Por tanto, para recuperar los salarios resulta clave trasladar a los convenios que se están negociando y a los que se negociarán en los próximos meses, los compromisos adquiridos en el V AENC, que recoge subidas salariales del 4% para 2023, del 3% para 2024 y del 3% para 2025, así como una cláusula de revisión salarial de hasta el 1% anual en el caso de que la inflación supere las subidas anteriores.

CCOO considera que hay margen para subir los salarios, pues las empresas están obteniendo un margen de beneficios un 53% superior que antes de la pandemia y un aumento de la productividad que hay que repartir para generar riqueza y acabar con la pobreza laboral. Además, los beneficios y márgenes empresariales han sido los principales responsables del fuerte aumento de la inflación desde 2022.

DETRÁS DE AMAZON

En agosto de 2023, nuestra Unión Comarcal de Siero emitió un comunicado emplazando a Amazon a dar explicaciones sobre la parálisis de su planta en Bobes, y al Gobierno del Principado a exigirselas. Hacía un año que habían culminado las obras y

seguíamos sin noticias de la apertura del centro logístico, en el que la multinacional preveía crear 2.000 empleos. El Principado estaba acometiendo entonces obras para favorecer el acceso al polígono.

Unos meses después, coincidiendo con la semana del Black Friday, fecha que inicialmente la multinacional había barajado para su apertura en 2022, volvimos a requerir información (ya que además el presidente del Principado se había comprometido también a pedirla). El tema de Amazon se había convertido en un asunto de inquietud e interés creciente, y había saltado incluso a la prensa nacional.

A finales de año, el gigante del comercio electrónico anunció su decisión de no abrir tres almacenes previstos en España y aparcar la fecha de otros tantos, dejando en el aire 4.000 empleos. Tras poner Amazon en alquiler las instalaciones de La Muela, en Zaragoza, desde Comisiones Obreras volvimos a emitir un nuevo comunicado trasladando nuestra incertidumbre y exigiendo mayor concreción a la empresa.

Y así llegamos al 8 de enero, día en el que el diario *La Nueva España* publica en primera página que Amazon activará la nave de Siero en los próximos meses, pero solo parcialmente, habilitando dos de los cuatro pisos del edificio. Su idea, abrir en septiembre. Ahora habrá que ser prudentes y esperar a ver, porque tampoco sería el primer incumplimiento.

Desde CCOO también estamos advirtiendo de que hará falta mejorar el transporte público al polígono de Bobes, para gestionar adecuadamente el volumen de desplazamiento que se prevé cuando Amazon se ponga en marcha.

PERLORA MERECE EL ESFUERZO

La apuesta de Comisiones Obreras por Perlora no es nueva. Nos movilizamos en su día contra el cierre y hemos venido denunciando el abandono de la ciudad residencial, un patrimonio de la clase trabajadora asturiana. Hace tiempo que reclamamos, en el seno de la concertación regional, una interpretación actualizada y renovada del concepto de turismo social.

Es cuestión de interés y voluntad política. Perlora puede tener futuro, con los proyectos apropiados y las inversiones necesarias. Los Presupuestos para 2024 destinan 90.000 euros a la redacción de un proyecto de recuperación.

Desde CCOO ya aportamos el pasado junio nuestras propuestas. El Plan Especial de Reforma Interior, que define el destino que se pretende darle, contempla que el uso predominante será el de alojamientos turísticos, aunque no podrán superar el 50%. Por eso, y el propio carácter del complejo, es lógica la búsqueda de usos compatibles. ¿Por qué no soñar con un complejo intergeneracional, en el que pudieran convivir, armónicamente y en un entorno tan privilegiado, el alojamiento turístico y la vivienda social, los centros de estudios y la atención a las personas mayores, las prácticas deportivas y el ocio de naturaleza?

Propuestas que trasladamos también al alcalde de Carreño, Ángel García, durante la visita que realizamos en diciembre a Perlora.

Y AHORA, LAS CERCANÍAS

El 29 de noviembre fue sin duda un día histórico para Asturias. Tras cuatro décadas de reivindicación (en la que Comisiones Obreras jugó un papel protagonista), 20 años de obras y 4.000 millones de inversión, se estrenaba por fin la Variante de Pajares. Y la alta velocidad llegaba a Asturias.

Pero no está todo hecho, ni mucho menos, porque realmente no tenemos aún trenes AVE (hasta marzo, previsiblemente), queda pendiente la renovación integral de la línea Lena-Oviedo-Gijón (seguimos de hecho sin saber cuándo comenzarán los trabajos y con qué restricciones al tráfico se llevarán a cabo), y habrá que ir pensando también en acondicionar las estaciones.

Pero ahora toca, y cada día que pasa se hace más urgente, ponerse con las Cercanías, ejecutando con rigor las inversiones previstas y agilizando los tiempos, antes de que sea demasiado tarde. El año pasado fue uno de los más calamitosos que se recuerdan, con días plagados de incidencias y retrasos que desbordaron la paciencia de los usuarios, especialmente de aquellas personas que lo usan para acudir al trabajo, a una cita médica...

La red de Cercanías tiene que dejar de ser una carrera de obstáculos y convertirse cuanto antes en el metrotren que necesitamos para conectar Asturias de manera sostenible, rápida y eficaz. El tren es el futuro al que tenemos que subirnos hoy. Y lo seguiremos reclamando, también desde la movilización.

De todo esto y más se trató en la jornada que celebramos el 4 de diciembre en Gijón y en la que quisimos reconocer el papel

fundamental del sector ferroviario de CCOO, auténtica locomotora de la reivindicación por la variante de Pajares, con el impulso de la Plataforma en 1989.

PENDIENTES DE LA SEGURIDAD Y LA SALUD EN EL TRABAJO

La siniestralidad laboral descendió casi un 11% en 2023, según los últimos datos, hasta noviembre, que acaba de publicar el IAPRL. Bajaron sobre todo los leves, pero crecieron los graves y los mortales (en concreto, hasta noviembre habían fallecido 14 personas, dos más que en el mismo periodo de 2022). También lo hicieron, y de forma alarmante, todos los accidentes in itinere (un 300% en el caso de los mortales, al pasar de 1 a 4). Son datos preocupantes.

Además de la siniestralidad, la salud laboral sigue siendo una fuente de preocupación, sobre todo lo que tiene que ver con la salud mental. No es para menos (la noticia se divulgó hace unos días): desde 2016 las bajas laborales por salud mental aumentaron más de un 44% en Asturias. Alarmante, sin duda.

Comisiones Obreras lleva décadas alertando sobre los riesgos psicosociales en el trabajo y el pasado 28 de abril dedicamos, precisamente, la jornada formativa con nuestros delegados y delegadas a conocer con mayor profundidad la problemática de la salud mental, las variables prioritarias sobre las que es

necesario intervenir, las líneas de trabajo y estrategias para hacerle frente.

La depresión se ha convertido en la principal causa mundial de discapacidad para ejercer las funciones laborales. La Organización Mundial de la Salud estima que el 15% de la población adulta en edad de trabajar tiene un trastorno mental y un 5% padece depresión. Desde el sindicato estamos advirtiéndoles de que no se les presta la suficiente atención. Actualmente, los problemas de ansiedad y estrés se siguen tratando como enfermedades comunes, cuando sabemos bien que en muchas ocasiones están directamente relacionadas con el trabajo.

Es tan preocupante que la primera causa de siniestralidad mortal ya son las patologías no traumáticas (ictus, infartos). El síndrome de desgaste profesional es una dolencia que la OMS ya incorporó a la Clasificación Internacional de Enfermedades en enero de 2022, pero España sigue sin reconocerlo en su catálogo. Y en las evaluaciones de riesgos, obligatorias desde 1995, el escenario menos analizado es el de los riesgos psicosociales.

Sabemos que la precariedad está detrás de la mala salud laboral y mental. Y los estudios que se vienen haciendo en los últimos años lo avalan: el aumento de los trastornos mentales tiene mucho que ver con la enorme precariedad en la que trabaja y vive la mayor parte de la población, una precariedad “omnipresente”. El mal empleo acaba dañando la salud, provocando sufrimiento psíquico y trastornos mentales.

Por tanto, no se trata de un fenómeno privado, sino de un problema colectivo, al que deben aplicarse soluciones políticas. Por eso saludamos el año pasado la aprobación del Plan de Salud Mental 2023-2030 del Principado de Asturias, que contempla el

aumento del número de profesionales de la red sanitaria y permitirá incrementar las infraestructuras de salud mental de las diferentes áreas sanitarias. Evitar la precariedad, dar seguridad a todas las personas y preservar su salud –como recoge el estudio sobre el impacto de la precariedad laboral en la salud mental encargado por el Ministerio de Trabajo- debe ser el imperativo ético de todo Gobierno.

Por tanto, debemos seguir avanzando hacia un modelo laboral más democrático, saludable y sostenible. También a través de la negociación colectiva, por supuesto.

LA REIVINDICACIÓN FEMINISTA NO SE DETIENE

Somos un sindicato feminista y nuestro compromiso con la igualdad real entre hombres y mujeres es firme. Seguimos elaborando informes, trasladando nuestras propuestas y denunciando la intolerable brecha salarial que sufrimos en Asturias. Mantenemos desde hace años las concentraciones el último martes de cada mes contra todo tipo de violencias machistas. Realizamos jornadas sobre planes de igualdad y mantenemos la reivindicación de que todas las empresas obligadas cuenten con él (y aquí hay que resaltar el trabajo que vienen haciendo las delegadas de igualdad, sin el cual Asturias no estaría a la cabeza del país en planes firmados). Participamos activamente en las movilizaciones del 8 de Marzo y el 25 de noviembre, en las que Comisiones Obreras, como se vio en esta

última, celebrada hace apenas dos meses en Siero, tuvo una presencia más que notable.

En noviembre de 2023 también organizamos, en Avilés, la presentación del Observatorio contra el acoso sexual en el trabajo, con la participación de la responsable confederal, Carolina Vidal, al cumplirse un año de su puesta en funcionamiento. Y cuyo principal objetivo es ayudar a crear, con nuestras delegadas y delegados en las empresas, un “cordón sanitario” que proteja a las mujeres del acoso y la violencia. Es muy grave que el 40,4% de las mujeres mayores de 16 años hayan sufrido acoso sexual alguna vez en su vida.

La violencia de género, como denunciaba el último manifiesto leído en la concentración mensual, en su sentido más amplio, es el delito más extendido en el mundo.

Y el año 2023 ha sido particularmente dramático en España: a las 55 mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas, habría que añadir los cuatro asesinatos que estaban en investigación para determinar si son víctimas también de violencia de género; las tres niñas y la bebé asesinadas por la violencia vicaria; las cuatro mujeres que habían sido prostitutas; las trece asesinadas en su entorno familiar o las nueve a las que mataron por tender la mano a un hombre que luego resultó ser su verdugo. Y llegamos así a las 89 mujeres asesinadas en ese horrible 2023. La violencia de género dejó también el pasado año en nuestro país 56 huérfanos y huérfanas, la mayor cifra registrada.

Y mientras se suceden estas barbaridades, tenemos que soportar encima el negacionismo de la extrema derecha. Y no lo vamos a tolerar. Vamos a seguir asumiendo el poder que tenemos de cambiar las cosas, denunciando en las instituciones, en los

centros de trabajo y a través de la movilización esta injusticia y crueldad que padecemos. Y reivindicando nuestro derecho a una vida plena, libre y a salvo de violencias.

SIN DEJAR LA MOVILIZACIÓN

Aparte de las fechas señaladas cada curso en el calendario sindical (8-M, 28 de Abril, Primero de Mayo, Día del Orgullo, 25-N), además de concentrarnos todos los meses contra las violencias machistas, de seguir haciéndolo cada vez que se produce una víctima mortal en el trabajo, de participar en las manifestaciones que convoca la Xunta Pola Defensa de la Llingua Asturiana... Comisiones Obreras ha estado durante 2023 constantemente al pie de la movilización.

Empezamos el año reclamando con los pensionistas, en una concentración el 17 de enero en el Hospital Valle del Nalón, la reducción de las listas de espera y la defensa de la sanidad pública, una reivindicación que trasladaron días después al Hospital de Cabueñes. Y cerramos 2023 con la manifestación el 18 de diciembre en Gijón en apoyo a las demandas del ERA.

Entre medias, estuvimos con la plantilla de Primark, de la ONCE, con los trabajadores y trabajadoras de la Inspección de Trabajo, H&M, las limpiadoras de Correos y el servicio de cocina de la residencia de Arriondas, por el transporte a los centros de día, con ITVASA y Orovalle... Nos sumamos a los encierros del ERA y

Enseñanza. Estuvimos en las concentraciones que se celebraron en los centros de salud en apoyo a la atención primaria, en la movilización celebrada en Gijón en defensa del Estado de bienestar. Defendimos el tren con un acto reivindicativo propio en Oviedo, coincidiendo con la Semana Europea de la Movilidad, y reclamamos mejoras en la red de Cercanías con una protesta en el Berrón.

Mención aparte merece la movilización sostenida en los últimos meses, y a la que luego me referiré más extensamente, contra el genocidio que está cometiendo Israel en Palestina.

SERVICIOS PÚBLICOS QUE HAY QUE ATENDER

Habría que empezar por la sanidad, porque es una preocupación creciente. Y está justificada. Desde el sindicato, y particularmente desde la federación de Sanidad y Servicios Sociosanitarios, venimos insistiendo en la necesidad de reforzar la atención primaria (que ha pasado por momentos al borde del colapso y que está poniendo muchas veces en aprietos al servicio de Urgencias), destinando el 25% de la inversión; así como reorganizar y mejorar la gestión para garantizar una atención que responda a las necesidades. La situación de las listas de espera es insostenible. La sanidad pública asturiana tenía en diciembre 25.139 operaciones pendientes de realizar. El año pasado por esas mismas fechas eran 23.088, y hace cinco años 18.240.

La enseñanza también mantiene vivas sus reivindicaciones en la apuesta del sindicato por un modelo educativo público y de calidad en el que se ataje la segregación escolar de clase y género. Y en ese objetivo es prioritario reducir las ratios. La reducción de la jornada lectiva del cuerpo de maestros a 23 horas y de la jornada lectiva de mayores de 55 años son también prioritarios. (Hoy precisamente se celebra la primera de las concentraciones convocadas -durante los recreos- por la Junta de Personal Docente de Centros no Universitarios para reivindicar mejoras en la enseñanza pública. Entre otras: un nuevo acuerdo de plantillas que ponga fin al incremento de medias jornadas, la equiparación salarial con otras comunidades, reducir la carga lectiva y burocrática...). La apuesta por el desarrollo de grandes ofertas públicas de empleo es esencial para reducir la temporalidad y precariedad del personal docente. Y tenemos que seguir vigilantes y denunciando los intentos de que el sistema educativo acabe diseñado fuera de la escuela, con un currículo al servicio de la economía y no de la transformación social.

También en este apartado hay que resaltar la reivindicación (que hemos reflejado asimismo en el apartado de resumen de las movilizaciones de 2023) protagonizada en los últimos meses por el colectivo de trabajadoras de los establecimientos residenciales para personas mayores de Asturias (ERA), que han llevado a cabo huelgas, encierros y manifestaciones en demanda de más personal y mejores condiciones laborales, para poder ejercer dignamente su tarea. Desde Comisiones Obreras venimos insistiendo en que es imprescindible cuidar a las personas que nos cuidan.

POBREZA Y POLÍTICAS SOCIALES

Paro, precariedad, pobreza... son los enemigos a batir. Coincidiendo con el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, que se celebra el 17 de octubre, Comisiones Obreras dio a conocer un informe en el que recogía que el 25,3% de la población asturiana estaba en riesgo de pobreza o exclusión social. Es una cifra que produce pavor, y nos suspense como sociedad.

Aunque desciende por segundo año consecutivo, y se sitúa por debajo de la media española, Asturias es la comunidad autónoma con peor evolución desde 2015: la proporción de población en riesgo de pobreza o exclusión ha aumentado 2,8 puntos en nuestra región mientras descendía 2,7 de media en el país.

La causa más frecuente de pobreza y exclusión social sigue siendo el hecho de tener unos ingresos bajos. Vivir en un hogar sin empleo o con baja intensidad en el empleo es la segunda. Y la tercera, la carencia material y social severa (por ejemplo, no poder permitirse mantener la vivienda a una temperatura adecuada o no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos, entre muchas otras).

En este contexto la protección social es imprescindible. Y pese al traspaso de personas beneficiarias del salario social al ingreso mínimo vital (que en el conjunto del país apenas ha llegado al 35% de los potenciales beneficiarios y todo indica que requerirá una urgente revisión), el salario social va a seguir siendo necesario para atenuar las situaciones de vulnerabilidad de muchos hogares, y por eso se deben mejorar las cuantías (hasta

situar el módulo básico en la cuantía del IPREM: 600 euros al mes), ya que son de las más bajas del país.

Quizá no estemos atendiendo con la urgencia que requiere una realidad tan cercana como dolorosa. Es una responsabilidad política impedir que una sola persona quede desprotegida. Por eso estamos reivindicando, aparte de la creación de más y mejor empleo con salarios suficientes, blindar la inversión social y acabar con el laberinto burocrático que provoca listas de espera y retrasos en la concesión de ayudas que son de máxima emergencia. Y todo ello, siendo conscientes de que la mejor política social es tener empleo decente, una política económica justa y unos impuestos progresivos que garanticen servicios públicos de calidad y protección a quien la necesite.

LA JUVENTUD NO QUIERE PARARSE

Además de la acción sindical cotidiana, el Espacio Joven organizó tres actos especialmente relevantes en 2023: la jornada en la Feria de Muestras, coincidiendo con el Día Internacional de la Juventud, en la que se presentó el libro *Vidas low cost*, y se dio a conocer el informe “Jóvenes en el mercado laboral asturiano”; la asamblea joven celebrada el 28 de septiembre en Gijón, en la que se abordaron temáticas laborales, de vivienda, salud mental o ecologismo; y la Escuela de Juventud, celebrada en Riospaso en diciembre, y que, aparte del interesante programa de charlas y conferencias, sirvió de laboratorio de ideas y puesta en común

de las estrategias a seguir para transformar la adversa realidad y lograr que Asturias sea una región para jóvenes.

Hay que sacar a la juventud de la precariedad. Un reciente estudio de la confederación concluye que solo el 23,3% de las personas de 30 años consiguen alcanzar la plena autonomía personal, es decir, estar emancipadas con un empleo indefinido a tiempo completo que les permita tener ingresos suficientes para vivir de manera digna. Según este criterio, las personas jóvenes, en su conjunto, no terminan de alcanzar esa autonomía plena personal hasta los 38 años. El informe resalta que las condiciones de precariedad han empezado a mejorar, y la mejora de las condiciones laborales se empieza a trasladar, aunque tímidamente, a la evolución de los salarios, pero donde no se han producido avances tangibles ha sido en la cuestión de la emancipación y el acceso a la vivienda. En este sentido, en Asturias (además del plan de choque específico para el empleo de jóvenes) estamos proponiendo ampliar la inversión en el parque de vivienda de alquiler público. Esta tiene que ser la legislatura en Asturias que ponga las bases del acceso a la vivienda como un derecho de la juventud, dejando atrás las décadas de especulación.

El Espacio Joven también tuvo un papel activo en el ámbito de la cooperación internacional, acudiendo a Colombia con el viaje de la delegación de Derechos Humanos y Paz, para verificar que se cumplen los acuerdos suscritos.

LA ASOCIACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD SIGUE CUMPLIENDO

El impulso que ha dado el sindicato a la asociación continúa dando sus frutos. Entre otras actividades, en los últimos meses viajó a Cuba, país con el que históricamente mantenemos lazos muy estrechos, para participar en el 24 aniversario de la Universidad Latinoamericana de Medicina, cuya rectora, Joandra Muro, había visitado en 2023 Asturias para recoger el premio a la Cooperación Internacional, que concedía por segundo año la asociación. También se estrecharon vínculos con las organizaciones libanesas que recibieron el premio en la primera convocatoria, con un viaje a su país.

Y ha vuelto a convocar (tercera edición) el concurso de carteles, en esta ocasión con el lema “Moda, ¿a qué precio?”. Una convocatoria que poco a poco va adquiriendo mayor repercusión.

CONTRA EL GENOCIDIO DE ISRAEL EN PALESTINA

Desde que Israel inició en octubre la invasión de Gaza y el genocidio del pueblo palestino, Comisiones Obreras mostró su más absoluto rechazo. El sindicato organizó varias concentraciones delante de la sede y participó en las manifestaciones que se han promovido, y que fueron multitudinarias: el 19 de octubre y el 4 de noviembre en Gijón, el

29 de noviembre en Oviedo y, la más reciente, este pasado sábado en Gijón.

También impulsamos hace unos días el comunicado de los sindicatos asturianos que denuncia los crímenes de guerra, la limpieza étnica y el genocidio que el Estado de Israel está cometiendo contra el pueblo palestino, con la aquiescencia de parte de la comunidad internacional y de muchos de nuestros representantes políticos. Y en el que reclamamos el alto el fuego inmediato por parte de Israel y su retirada de Gaza, la salida de los colonos de los territorios ocupados de la Franja y Cisjordania y el respeto a las fronteras marcadas por la ONU en 1947, y el reconocimiento internacional del Estado de Palestina.

50 AÑOS DEL 1.001

El 21 de diciembre celebramos una jornada memorable, a la altura del acontecimiento histórico que se recordaba: los cincuenta años del Proceso 1.001, con el que la dictadura quiso liquidar, sin éxito, a las Comisiones Obreras, enviando a prisión, con penas severísimas, a su dirección.

En una abarrotada Casa de la Cultura de Mieres contamos con la presencia de Francisco Acosta, encausado en el proceso y uno de los fundadores del sindicato; Cristina Almeida, abogada laboralista que defendió a “los 10 de Carabanchel”; Unai Sordo y Marcos Muñiz, hijo de “Juanín”, además de la mía propia y la de

los responsables de la Fundación Juan Muñiz Zapico, organizadora del acto: su presidente, Juventino Montes, y el director, Toño Huerta.

Fue un acto importante, oportuno y necesario, que sirvió para recordar la lucha de aquellos hombres y mujeres que trajeron la democracia a nuestro país. Porque el 1.001 “ya no es patrimonio de CCOO, es patrimonio de la democracia”.

UN RECUERDO PARA TINI Y ANÍBAL

Fueron personas verdaderamente extraordinarias, que hicieron mejor a Comisiones Obreras, que dignificaron y prestigiaron el sindicalismo y la política. Seres humanos de gran altura.

Tini Navas recibió a finales de septiembre el homenaje que le debíamos, junto a su familia y el movimiento feminista. El sindicato (donde dejó profunda huella en el sector de Justicia y un sello muy personal en su paso por la Ejecutiva regional) siempre la echará de menos. Todo el mundo que la conoció la echará de menos. Fue una luchadora incansable, que nunca se rindió; una feminista íntegra, que rompió moldes con su ejemplo y su tenacidad; una sindicalista que consiguió hacer avanzar la igualdad; una compañera solidaria.

Qué decir de Aníbal Vázquez, que nos dejó el 12 de noviembre. Un hombre “enorme”, que siempre tuvo claro de dónde venía (de la minería y las Comisiones Obreras) y sabía con quién

estaba: con los compañeros del tajo, con sus vecinos y vecinas, siempre al lado de las personas más desfavorecidas. Por eso fue un referente en todos los ámbitos, un alcalde admirado y querido en su municipio y en Asturias. Y todo había empezado en el emblemático Pozo Nicolasa, símbolo de las huelgas del 62, donde fue secretario general de la sección sindical de CCOO.

ANITA Y MARUJA, MARUJA Y ANITA

El lunes 15 de enero conocíamos la pérdida de dos mujeres valientes y comprometidas, símbolos del movimiento obrero asturiano y representantes de una generación irrepetible. Anita Sirgo y Maruja Ramos han sido una referencia para generaciones enteras de la lucha contra la dictadura, de la conquista de los derechos laborales y las libertades democráticas.

Maruja se nos fue el mismo día que Anita, su camarada y amiga, como si la lucha las hubiera unido y la muerte no pudiera separarlas. Y las dos tuvieron la despedida que habían deseado y que merecían. Maruja “la de Felichu”, rodeada de su familia y de las muchas personas que la quisieron y que compartieron la lucha con ella. Y Anita, formando parte de su última gran manifestación, casi presente todavía, desde el salón de actos de la sede de CCOO en el Nalón, donde se había instalado la capilla ardiente, hasta el pozo Fondón, junto a miles de personas que la acompañamos con la emoción en un puño, mientras sonaba el turullo y la Cuenca entera contenía la respiración.

Anita Sirgo y Maruja Ramos merecen una página en la historia. Y, por supuesto ya la tienen, por méritos propios, en la de Comisiones Obreras.

Seguir su ejemplo es el mejor homenaje que podemos hacerles.

Y, finalmente, también me gustaría destacar aquí la labor de reconocimiento (en vida) que viene haciendo desde hace años la federación de Pensionistas, con el homenaje a las personas veteranas del sindicato. Una gratitud que se merecen.

ELECCIONES SINDICALES Y AFILIACIÓN

Las elecciones sindicales y la afiliación ha merecido un punto específico del orden del día, como viene siendo habitual. Pero es importante dejar constancia en este informe general de que hemos vuelto a ganar las elecciones sindicales, revalidando la victoria que obtuvimos en Asturias (por vez primera en nuestra historia) hace cuatro años. A la espera de la validación de los resultados por parte del UMAC, podríamos conseguir algo más de cien delegados y delegadas de diferencia con el segundo sindicato.

Hemos logrado el objetivo, que era ese. Ha sido un esfuerzo de toda la estructura del sindicato, por tanto es mérito de toda la estructura del sindicato y toda la estructura del sindicato debe felicitarse (primero) y asumir (a continuación) la enorme responsabilidad que esto significa. Porque Comisiones Obreras

tampoco puede defraudar. Los trabajadores y trabajadoras nos han elegido por algo y para algo. Y ahí tenemos que estar, a su lado, defendiendo los derechos laborales y conquistando más, en las empresas y a través del diálogo social. Es un orgullo pertenecer a este sindicato.

Sin dejar de atender a las elecciones sindicales, puesto que es un proceso dinámico, ahora tenemos que hacer todos y todas un esfuerzo extra en el tema de la afiliación. Estamos conteniendo la caída (que ya hemos analizado que se debe a múltiples factores: las sucesivas crisis; la pérdida de la pujanza industrial, un sector de tradición afiliativa; la desregulación del mercado laboral y su creciente precarización; las injustas y difamatorias campañas de desprestigio que hemos sufrido en los últimos años...), pero es de vital importancia para la organización, para su futuro y el de la clase trabajadora, aumentar la afiliación. Y con la victoria en las elecciones sindicales tenemos aún más argumentos para lanzarnos a ese objetivo. Ánimo y a por ello. Nadie saldrá perdiendo.